



Tu primera defensa financiera

Porque no todos los goles se pueden evitar



Ya tienes tu primer ingreso, abriste tu cuenta, quizá te dieron tu primera tarjeta o firmaste tu primer contrato laboral. Poco a poco, dejas la banca y entras a la cancha: decides en qué gastar, qué ahorrar y cómo usar tu dinero.

Sientes que tienes el control del balón, hasta que llega una jugada inesperada. Un accidente menor, una enfermedad, un robo o un gasto que no pensaste que tendrías que atravesar.



Y entonces entiendes algo que toda persona aprende tarde o temprano: no puedes evitar todos los goles en contra, pero sí puedes prepararte para defenderlos.

Ahí es donde entran tus primeros seguros.

¿De qué estamos hablando?

Un seguro es como ese jugador clave que está para respaldarte cuando la jugada se complica.

Es un contrato entre tú y una aseguradora: donde pagas una cantidad llamada prima, y a cambio, la aseguradora te protege económicamente si ocurre algún imprevisto cubierto.

Ese contrato define las reglas del partido:

- ⚽ Qué cubre (coberturas)
- ⚽ Qué no cubre (exclusiones)
- ⚽ Hasta cuánto te respalda (suma asegurada)

Porque aquí no se trata solo de “tener seguro”, sino de saber cómo juega a tu favor.

Tus primeros seguros

Al comenzar a generar ingresos, estos son los seguros más comunes que empiezan a formar parte de tu estrategia.

1. Seguro de auto

En México, contar con un seguro de responsabilidad civil es obligatorio en carreteras federales. Pero más allá de cumplir con la Ley, hay algo más importante: un accidente puede implicar pagar daños a terceros que fácilmente alcanzan miles de pesos.

Existen distintos tipos de seguro, según el nivel de protección que busques:

- ⚽ **Básico:** cubre daños a terceros
- ⚽ **Limitado:** incluye algunas coberturas adicionales, como robo.
- ⚽ **Amplio:** protege tanto a terceros como a tu propio vehículo, además de otros beneficios.

Además del tipo de seguro, el costo depende de varios factores, como tu edad, experiencia al volante y el tipo de auto que manejas. Por eso, las personas jóvenes suelen pagar más: ya que estadísticamente representan un mayor riesgo y, en muchos casos, tienen menos experiencia.

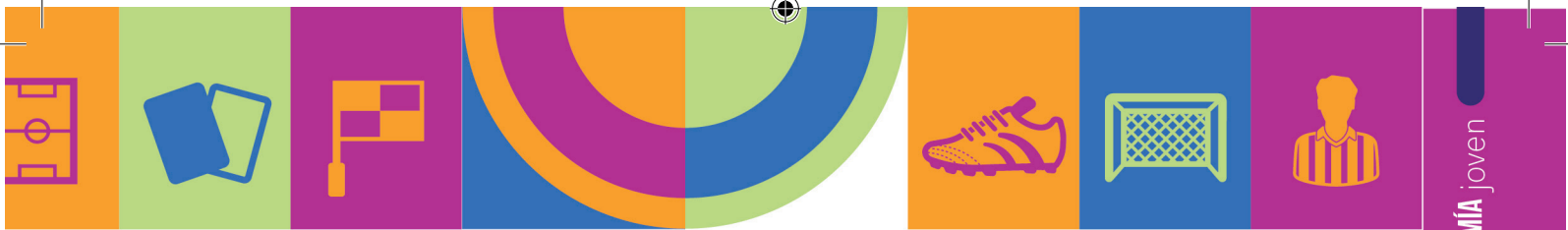
Un concepto clave que debes conocer en este seguro es el deducible, que es la cantidad que debes pagar en caso de un siniestro.

Por ejemplo, si tu deducible es del 10% y el daño asciende a \$50 mil, pagarías \$5 mil y la aseguradora cubriría el resto.

Toma en cuenta:

Entre más bajo sea el deducible, mayor será el costo del seguro, pero menor será tu gasto en caso de accidente.





Dato mundialista
¿Sabías que el trofeo de la Copa Mundial de la FIFA también está asegurado por varios millones de dólares, debido a su valor histórico y simbólico?



2. Seguro de gastos médicos y vida

Al comenzar tu vida laboral, es común que tu empresa te ofrezca estos seguros como prestaciones. Aunque suelen venir juntos, es importante saber que se trata de productos distintos, con funciones diferentes.

El seguro de gastos médicos te protege a directamente. Puede llegar a cubrir consultas, estudios, hospitalización y otros gastos relacionados con enfermedades o accidentes, dependiendo del plan que tengas.

Por otro lado, el seguro de vida está pensado para respaldar a tus seres queridos. En caso de fallecimiento, la aseguradora entrega una suma de dinero a las personas que hayas designado como beneficiarias.



¿Cómo hacer uso de ellos?

Cuando ocurre un imprevisto, lo primero y más importante es guardar la calma para poder reaccionar ante lo sucedido y conocer cómo funcionan tus seguros para poder hacer uso de los mismos. Generalmente debes:

- Reporta el incidente a la aseguradora lo antes posible.
- Reunir la información o documentos necesarios (recibos, reportes, diagnóstico, etc.)
- Seguir las indicaciones de la aseguradora o de la persona ajustadora (en caso de auto).
- Espera la resolución, que puede ser pago, atención médica o reparación.
- Actuar a tiempo y conocer el proceso puede hacer toda la diferencia en un momento complicado.

Los seguros no son un gasto innecesario. Son tu defensa, respaldo y forma de seguir jugando, incluso cuando el partido se complica.

Porque en la vida, como en el Mundial, no gana el que evita todos los problemas, sino el que mejor se prepara para enfrentarlos.